La afrenta deja en suspenso la unidad de acción de UGT con CC OO

Raúl Arza y Unai Sordo, en la manifestación del pasado Primero de Mayo en Bilbao. :: TELEPRESS

JOSÉ LUIS GALENDE
jlgalende@elcorreo.com

Raúl Arza, que llevará el conflicto a su inminente congreso, exige a Comisiones que dé marcha atrás

BILBAO. UGT-Euskadi considera una agresión en toda regla el golpe de mano que le ha privado de la presidencia del comité de empresa de Mercedes, donde se considera el principal artífice de una política laboral que ha impulsado la fabricación de una nueva furgoneta y permitido aumentar la actividad y la creación de cientos de puestos de trabajo. Por ello, la federación de industria (MCA) que dirige Antonio Ríos ha propuesto a la dirección de la central romper la unidad de acción con CC OO de Euskadi, a cuya sección sindical en Mercedes considera responsable del conflicto creado.

A su vez, el secretario general del sindicato, Raúl Arza, muy «receptivo» a la petición de MCA, desveló ayer a EL CORREO que en el congreso del sindicato que se celebra los próximos jueves y viernes la ejecutiva que dirige va a plantear una resolución sobre el asunto, para intentar «pacificar» las relaciones entre ambas centrales, «tocadas» por lo sucedido en Mercedes. La condición para que la situación se normalice será la reposición del presidente del comité depuesto.

La indignación de los responsables de UGT por este asunto era ayer patente. No solo han visto cómo les era arrebataba su 'joya de la corona' rompiendo un acuerdo no escrito en la empresa por el que el presidente del comité es siempre de la central con más respaldo de los trabajadores; sino que la notable diferencia entre los nueve delegados de la central socialista y los cinco de ELA y los cuatro de CC OO agravan la ofensa sufrida. Una afrenta que se convierte en escarnio si se tiene en cuenta que llega de la mano de un tradicional aliado.

Décadas de unión

Una alianza de CC OO y ELA para arrebatar una presidencia de comité a UGT no tiene muchos precedentes, y desde luego ninguno de esta dimensión. Se trata, además, de una decisión que puede acabar con una estrategia de décadas, durante las que las divisiones vascas de las centrales de implantación estatal se han refugiado en la unidad para hacer frente a las críticas que un día sí y otro también reciben de los sindicatos nacionalistas, en especial de ELA, que junto a LAB conforma la mayoría sindical. El último ejemplo de esta unidad pudo apreciarse en la manifestación conjunta del Primero de Mayo celebrada este domingo en las calles de Bilbao.

Desde CC OO se resta dramatismo a la situación, que ve fruto de peleas internas en la empresa

Raúl Arza subrayó ayer que «nadie va a entender que Comisiones haga esto», y señaló al respecto que ni las secciones de ELA ni de CC OO van «condicionar la estrategia de UGT en Mercedes», competencia de sus afiliados en la empresa. Una estrategia que pasa a corto plazo por la negociación del próximo convenio para «cuatro o cinco años», según informó Antonio Ríos. La propuesta de su central es una subida salarial del entorno del 3% para cada ejercicio y la contratación fija de cerca de mil trabajadores. Además, precisó, el sindicato siempre que ha llegado a un acuerdo con la empresa lo ha sometido a la aprobación de la plantilla, tal y como sucedió en el último.

Arza, cuestionado sobre el conflicto surgido con su tradicional aliado, dijo que no iban a proponer a Comisiones un plazo para corregir la situación, pero apuntó que la central de Unai Sordo «debe rectificar», porque considera que el acuerdo con ELA para deponer al presidente del comité «ha sido inspirado» por la sección sindical de CC OO.

Desde CC OO, el secretario general de la federación de Industria, Javi Gómez, restó dramatismo a la coyuntura creada, al señalar que este tipo de situaciones se suele dar en «muchas empresas» y que son de «carácter interno» y fruto de los rifirrafes entre secciones sindicales. Precisó que su central apuesta por «negociar las mejores condiciones para los trabajadores en cada centro» y reconoció que desde hace tiempo conocía la existencia de los problemas que atraviesan las relaciones entre CC OO y UGT en Mercedes, relacionadas con la negociación del nuevo convenio.

Petronor sobrevive al masivo cierre de refinerías en toda Europa

Desde 2009 han desaparecido veintiséis instalaciones y otras seis están en peligro o en situación de venta

:: MANU ALVAREZ

BILBAO. El sector del oro negro atraviesa tiempos convulsos. A la crisis más o menos generalizada de las empresas con intereses en la extracción del petróleo y al cierre continuo de las prospecciones menos rentables, se une también el particular viacrucis de las refinerías. Un reciente informe de la firma internacional IHS revela que se está produciendo ya una profunda reconversión y que los cierres –el 'achatarramiento de instalaciones', como dice el sector siderúrgico, sometido asimismo a un nuevo ajuste en Europa– se ha convertido en un goteo constante. Desde principios de 2009 han desaparecido sólo en el Viejo Continente 26 refinerías y en estos momentos otras seis están en claro peligro de subsistencia o en venta, en el mejor de los casos. En cambio, Petronor subsiste.

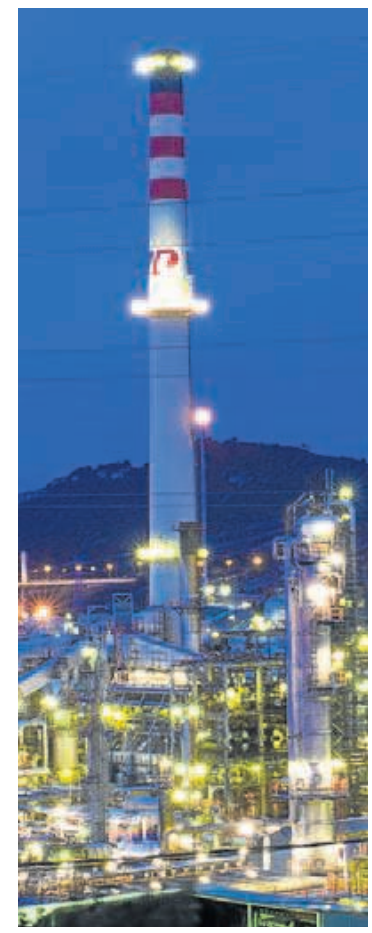
De esos cierres, cinco han ocurrido en Francia e igual número en Alemania e Italia. En el caso de España tan sólo se ha producido el de la refinería de Cepsa en Tenerife, en 2013. Algunas se mantienen como mero centro de almacenamiento y distribución, pero sin actividad industrial. Entre las seis en peligro y que han sido identificadas por IHS, ninguna está en suelo español y se reparten entre Francia, Dinamarca, Irlanda, Holanda, Reino Unido y Alemania.

El descenso del precio del crudo ha puesto en apuros a un buen número de empresas en todo el mundo e incluso a países enteros. Aunque hasta ahora se entendía que un precio bajo era bueno para la economía, lo cierto es que cuando este supuesto se ha convertido en realidad han aflorado los puntos débiles de muchos sectores industriales. El valle alavés de Ayala, bien alejado de las explotaciones petrolíferas de Oriente Medio o del Mar del Norte, sabe ahora del impacto que tiene esta situación porque algunas de sus empresas –es el caso de Tubos Reunidos– han tenido que aplicar expedientes de suspensión temporal de empleo como consecuencia de un descenso de la demanda: si se cierran pozos, se invierte menos en tubos.

Una rentabilidad compleja

Pero las refinerías tienen otros problemas paralelos, aunque el descenso del crudo ha permitido en esa parte del negocio una mejora sustancial de sus márgenes, porque el precio de venta de los combustibles siempre desciende de una forma más lenta que el de la materia prima. Y esos problemas están ligados a los cambios tecnológicos de su mercado y, también, a que el número de competidores ha aumentado.

La refinería de la multinacional Repsol en el País Vasco, Petronor, es un buen ejemplo para analizar lo que ha sucedido. La mayor parte de las refinerías cerradas han sucumbido porque sus instalaciones habían sido concebidas para una producción masiva de fuel –el caso de Petronor, cuyo objetivo inicial era alimentar las centrales térmicas de Santurtzi– y sus propietarios no han querido o no han podido realizar las inversiones necesarias para adaptarse al cambio. El mercado ha recortado de forma brusca la demanda de fuel, al tiempo que ha aumentado la de gasoil. Petronor, sin ir más lejos, tuvo que invertir 800 millones de euros para poner en marcha unas nuevas instalaciones en 2013 que permitían, precisamente, extraer más gasoil del petróleo y menos fuel. Y en este caso también hubo accionistas destacados en el seno de Repsol que presionaban para no hacer la inversión –que era tanto como apostar por un cierre de la refinería a medio plazo– para reforzar el dividendo.



Petronor en Muskiz. :: B.CORRAL